

ALGUNOS ESCENARIOS DEL CRECIMIENTO DE FORRAJE EN LAS PRÓXIMAS ESTACIONES

E. J. Berretta, M. Bemhaja

Introducción

Basados en los resultados de la evaluación del crecimiento de forraje durante numerosos años en la Unidad Experimental Glencoe, se describen posibles escenarios para las próximas estaciones, según las condiciones meteorológicas.

Se hacen las siguientes consideraciones: El campo tiene un 70% de suelos superficiales, pardo rojizo y negro en partes iguales, y un 30% de suelo profundo. Se considera un crecimiento con valores promedio y otro con valores bajos registrados durante los años de evaluaciones. El forraje disponible al 1 de setiembre es de 1000 o de 1500 kgMS/ha. Una unidad ganadera consume 8 kgMS/ha/día. La tasa de desaparición de forraje se estima en un 60%. Se utilizan tres dotaciones: 1,0; 0,7 y 0,5 UG/ha.

Crecimiento de forraje promedio

Se toman las tasas de crecimiento mensual desde setiembre a marzo, con una masa de forraje al inicio de 1000 kgMS/ha. A este valor se le agrega el crecimiento mensual y se le resta el consumo del animal; luego es transformado en altura. La altura al comienzo es de alrededor de 5 cm.

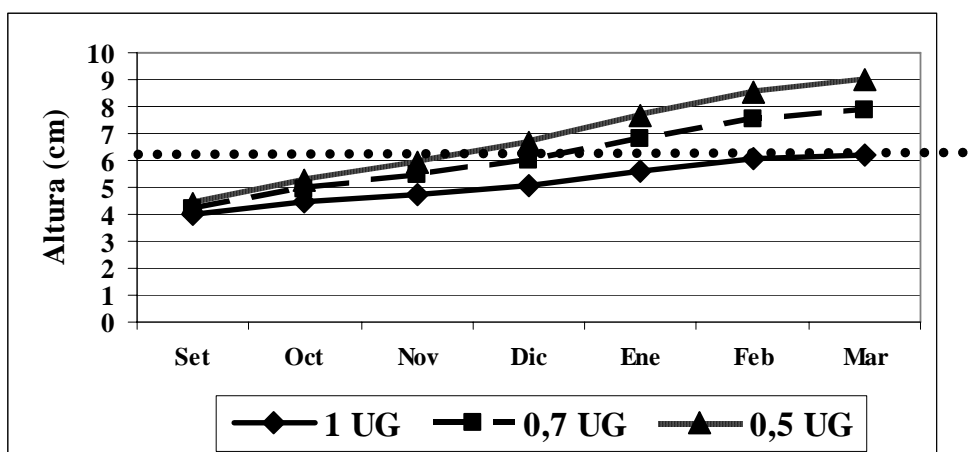


Figura 1. Evolución de la altura del forraje para tres dotaciones y un disponible inicial de 1000 kgMS/ha.

Es posible que en muchos de los campos se encuentre actualmente una cantidad de forraje superior a la estimada en el ejemplo. La dotación de 1 UG está por debajo del umbral considerado para que los animales puedan consumir la cantidad de forraje necesaria para completar sus necesidades. Las menores dotaciones permitirían un buen crecimiento en los meses de verano, hasta el comienzo del otoño. Si la disponibilidad es mayor a la estimada, hasta la dotación más alta permitiría a los animales tener un buen desempeño productivo. Si no hay lluvias abundantes en el verano el forraje tendría una baja proporción de restos secos, con la consiguiente mejora en la calidad. La floración de las especies, en estas condiciones, será poco abundante.

Crecimiento de forraje reducido

En estos escenarios se consideran lluvias reducidas con la consiguiente disminución en la producción de forraje a partir de los meses de octubre y noviembre.

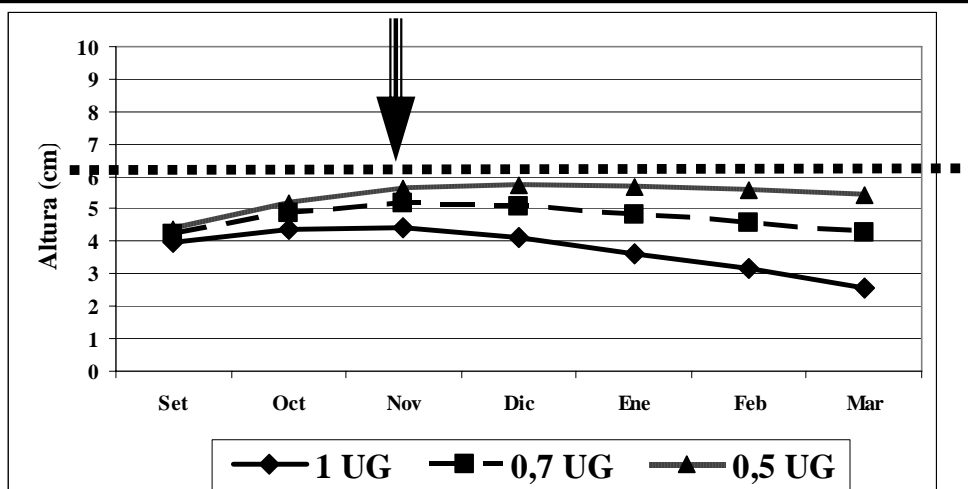


Figura 2. Evolución de la altura del forraje para tres dotaciones y un disponible inicial de 1000 kgMS/ha, en condiciones de bajo crecimiento.

Con baja masa de forraje al inicio, independiente de las dotaciones, la cantidad no es suficiente para completar las necesidades de los animales al no poder alcanzar un tamaño de bocado suficiente, particularmente los vacunos. La masa de forraje a la menor dotación apenas alcanza a los 1000 kgMS/ha y a 600 kgMS/ha en la más alta.

Si al inicio del período considerado esta cantidad es mayor, sólo en la dotación más alta hay inconvenientes para completar las necesidades de los animales (Figura 3). Cuando el crecimiento es reducido por falta de lluvias hay una marcada disminución en el contenido de agua de las plantas por lo que también hay una pérdida en el valor nutritivo de las mismas.

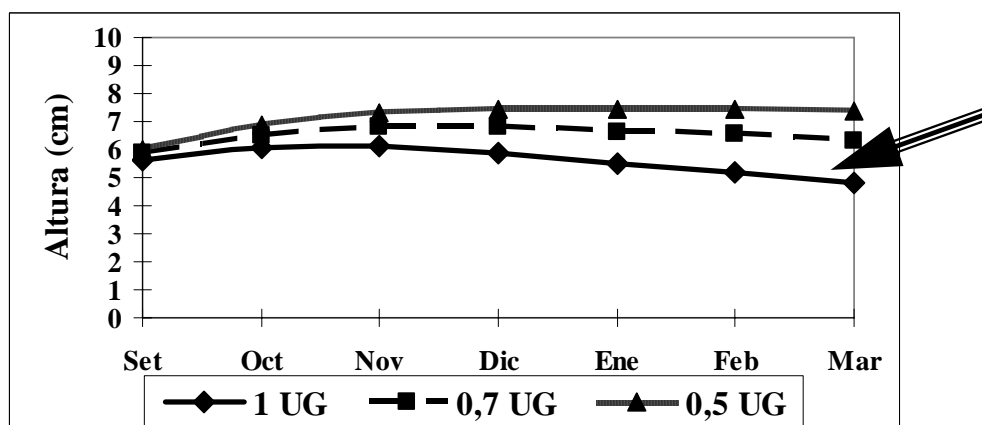


Figura 3. Evolución de la altura del forraje para tres dotaciones y un disponible inicial de 1500 kgMS/ha, en condiciones de bajo crecimiento.

La cantidad de forraje disponible durante el período varía entre 1200 y 1600 kgMS/ha, entre la dotación baja y la alta. En esta última, si se mantiene durante todo el período, al final del mismo puede aproximarse a los 2000 kgMS/ha, lo que puede traer algunos inconvenientes por pérdida de calidad.

Quando la producción de forraje es baja, por falta de humedad del suelo u otra causa, las medidas a aplicar son la reducción del número de animales y la alimentación con otros productos externos al predio.

El menor crecimiento del campo en estos meses de primavera y verano puede afectar negativamente a los rodeos y majadas de cría, tanto a las madres como a sus crías, a las vaquillonas para entorar y al crecimiento de novillitos y novillos. También puede ser afectado el destete de corderos y la recría de borregas.